



Noviembre de 2025

## **A los activistas, organizadores de base, comunidades de primera línea y participantes de la sociedad civil:**

A medida que se acerca otra ronda de negociaciones internacionales sobre el clima, activistas, organizadores de base, comunidades de primera línea y participantes de la sociedad civil se preparan una vez más para luchar por la justicia climática y defender el Acuerdo de París, impulsados tanto por la esperanza de un cambio como por la desesperación ante la lentitud de las medidas.

**Esperanza**, porque lo que está en juego nunca ha estado más claro. En todo el mundo, las comunidades se están movilizand, los jóvenes exigen justicia climática y los movimientos están creciendo. Ante las múltiples crisis, la gente se resiste y crea soluciones basadas en el cuidado, la justicia y la solidaridad. Sabemos que otro mundo es posible. La COP 30 en Brasil está atrayendo la atención mundial y aumentando la presión. Celebrada en Belém, en el corazón de la Amazonía, la cumbre tiene un profundo peso simbólico. La Amazonía nos recuerda tanto la urgencia de la acción climática como la importancia de las voces indígenas, locales y religiosas en la configuración de un futuro justo y sostenible.

Y, sin embargo, la **desesperanza** persiste. En todo el mundo nos enfrentamos a profundas amenazas para la democracia, la paz, el multilateralismo y la justicia climática y económica. Las crisis interconectadas, arraigadas en el extractivismo, los legados coloniales y las estructuras de poder injustas, siguen determinando nuestras vidas. La ansiedad está en todas partes, aunque se perciba de forma diferente según el lugar en el que uno se encuentre. Incluso nuestro sentido compartido de solidaridad y empatía se ve amenazado. La brecha entre la ciencia y la política se está ampliando. Cada año, la urgencia de la crisis climática se enfrenta a los intereses nacionales a corto plazo por encima de una visión a largo plazo para nuestro planeta, nuestro hogar común. Para la mayoría de la población mundial, no se trata solo de emisiones u objetivos, sino de supervivencia, dignidad humana y justicia.

Con este mensaje de solidaridad, queremos honrar su valentía y compromiso con estos procesos: acudir repetidamente, decir verdades duras e incómodas, oponerse a la negación, los retrasos y las concesiones, representar a las comunidades y nuestro futuro común. Reconocemos profundamente el sacrificio que hacen: el tiempo lejos de casa, los viajes largos y agotadores, los procesos de visado discriminatorios y deshumanizantes, el riesgo personal para su seguridad y bienestar y la presión económica. Sin embargo, su presencia en estos espacios es muy poderosa. Frente a sistemas diseñados para excluir y agotar, su presencia es un acto de valentía, resiliencia y profundo compromiso con la justicia; es un acto de persistencia y de resistencia. Su voz es una fuerza de esperanza, que se hace eco de las luchas, los sueños y las demandas de comunidades de todo el mundo.

**Con espíritu de esperanza y solidaridad, compartimos las reflexiones y los mensajes resultado de los diálogos sobre el cambio sistémico** – una iniciativa de CIDSE que reunió a 157 participantes de seis continentes y 44 países. Los diálogos reunieron a actores religiosos, comunidades de base y redes de la sociedad civil inspiradas por el llamamiento del papa Francisco a un enfoque integral y sinodal, que recorrieron juntos el camino del diálogo para hacer frente a la crisis sistémica que impulsa la emergencia climática en el camino hacia la COP30.

**Nos reunimos para desafiarnos a nosotros mismos con preguntas difíciles e incómodas** sobre la adicción a la extracción, las soluciones falsas y la deuda ecológica y climática. Fortalecimos la solidaridad, compartimos conocimientos y poder, y rechazamos la narrativa dominante de que «es demasiado tarde y no hay esperanza de revertir el camino que estamos siguiendo».

Esperamos que estas reflexiones y mensajes de los participantes puedan ser una fuente de inspiración, valor y fuerza a medida que participen en las negociaciones sobre el clima y otros espacios de los que formarán parte durante la COP30.

**1. Nuestro poder reside en trabajar juntos como colectivo**, más allá de fronteras, movimientos, idiomas y generaciones. Al reunirnos en diálogo y compartir historias de diferentes ámbitos de la vida, pudimos profundizar nuestra comprensión de que nuestras luchas están interconectadas, y esto nos fortaleció. Mantener un espacio para el diálogo y el intercambio nos permitió compartir alternativas, desarrollar capacidades y fomentar el empoderamiento. Para resistir y persistir, necesitamos una mayor solidaridad, tender puentes entre el Norte y el Sur, conectar a los afectados por el

extractivismo con los que se benefician de él. Juntos, debemos dar a conocer las comunidades afectadas y amplificar sus voces y hacer visibles las acciones que se llevan a cabo en todo el mundo.

*“A pesar de los peligros, los grupos y comunidades locales han seguido oponiéndose públicamente al EACOP (oleoducto de crudo de África Oriental) y han formado una alianza de organizaciones africanas e internacionales para ayudar a amplificar nuestro mensaje”. - Nicolas Omonuk, Uganda – Diálogo 1*

## **2. La verdadera transformación surge desde abajo, desde el poder de las bases y los movimientos populares.**

Proviene de las luchas locales que combinan diversas estrategias, desde territorios amenazados hasta la resistencia liderada por los jóvenes, desde la sabiduría indígena hasta los actos creativos de cuidado y resiliencia. Por lo tanto, es fundamental seguir fortaleciendo nuestros movimientos, conectando nuestras luchas y asegurando la solidaridad entre los pueblos que resisten el extractivismo y la injusticia climática. Sabemos que la transformación no vendrá solo de negociaciones a puerta cerrada. La verdadera energía para el cambio no reside en los gobiernos ni en las empresas. Reside en el coraje, la creatividad y la autonomía de las personas y las comunidades que se resisten al extractivismo y construyen alternativas. Proviene de los ríos, las tierras sagradas, las comunidades que siempre han sabido vivir en armonía con la madre naturaleza

*“Durante las cumbres internacionales sobre el clima, se habla de cómo resolver los problemas económicos. Por ejemplo, cómo rentabilizar los bosques. Vienen con fórmulas externas para intentar decirnos cómo debemos gestionar los bosques en los que nosotros, como pueblos indígenas, hemos vivido durante miles de años. No nos incluyen. Se trata de nuevas formas de extractivismo y colonización”.*

*Patricia Gualinga, Amazonía ecuatoriana – Diálogo 2*

**3. Resistimos sin abandonar nuestra visión de un futuro alternativo y mayor.** De formas diversas y únicas, ya estamos reclamando un mundo postextractivista; cada acto de resistencia y cada demanda de justicia construye ese futuro. Mientras la sociedad civil se fragmenta y organizaciones abandonan sus principios, nosotros nos mantenemos firmes en la denuncia de las causas profundas de la crisis: un sistema económico basado en la extracción y la explotación. La verdadera transformación requiere un modelo alternativo basado en la justicia, el cuidado y la interdependencia. Aunque es posible que la deuda ecológica nunca se pague por completo, podemos elegir un futuro libre de endeudamiento perpetuo. Si la explotación y la acumulación definen nuestra economía; la justicia y la paz seguirán estando fuera de nuestro alcance. Una economía de reciprocidad y servicio a la vida debe garantizar la dignidad para todos, el derecho a la tierra, pero también el acceso a la educación, la salud, los eventos culturales y el territorio.

*“Nosotros, los pueblos indígenas, creemos que todos los esfuerzos por pagar la «deuda ecológica» con falsas soluciones verdes serán en vano si no experimentamos un cambio de paradigma, que implique una conversión ecológica, el cuidado de uno mismo y del otro, de nuestra tierra como un ser vivo”.*

*Hermana Laura Vicuña, Brasil – Diálogo 2*

## **Recuerda que tu voz es el eco de la voz de muchos**

Cuando entras en estos espacios de negociación, no estás solo; estás acompañado por las comunidades, comunidades que estuvieron presentes en estos diálogos, con generaciones pasadas y los sueños de las que están por venir. Cuando hablas, no es solo tu voz; es el eco de la voz de muchos, especialmente de las comunidades vulnerables de todo el mundo. Ten la seguridad de que rezamos por tu fortaleza, tu valentía y tu sustento mientras nos representas.

Esperamos que lleves contigo las historias de violencia ambiental, de vidas desplazadas y pérdidas, de ríos envenenados. Pero también de esperanza, de alternativas, de futuros alternativos que se están construyendo y dando forma.

Su trabajo en estos espacios intergubernamentales es importante. Su valentía y resistencia son importantes. Porque nos negamos a dejar el futuro en manos de quienes protegen las ganancias por encima de las personas, de los gobiernos que retrasan, de las empresas que niegan y de las negociaciones cooptadas por los intereses de la industria.

*“Las pequeñas acciones, realizadas por personas de buena voluntad en muchos lugares pequeños, pueden promover cambios extraordinarios en la Tierra”. Hermana Laura Vicuña, Brasil - Diálogo 2*

---

Las siguientes organizaciones nos ayudaron a dar forma a los Diálogos sobre el cambio sistémico:

